

CARDENAL BALTAZAR PORRAS: A PESAR DE LA OSCURIDAD, LA FE SE MANTIENE VIVA.



Acompañado por los sacerdotes de las 69 parroquias de la Arquidiócesis de Mérida, su eminencia Baltazar Cardenal Porras, arzobispo de Mérida y administrador apostólico de la Arquidiócesis de Caracas, celebró la mañana de este jueves la Misa Crismal donde se consagró el santo crisma y se bendijo los oleos de los catecúmenos y de los enfermos.

EL obispo auxiliar de Mérida, monseñor Luis Enrique Rojas, celebró la eucaristía que ordinariamente se oficia el Jueves Santo, pero por razones pastorales, en la Arquidiócesis andina se adelantó convocando a sacerdotes, religiosos y feligreses, quienes revocaron su juramento de fidelidad a la Iglesia, el Santo Padre y el arzobispo local.

Al iniciar la celebración, el cardenal confesó que temía poca participación, pero al ver repleta la catedral, sintió mucho ánimo en el Espíritu Santo.

Esta asistencia “es la mejor prueba de cómo las circunstancias adversas no aflojan nuestra fe, esto hace brotar del corazón una esperanza sana en la misericordia de Dios”.

En el cuerpo de su prédica puntualizó que “cada uno de nosotros somos ese nazareno que la sociedad nos ha impuesto”, a las mujeres les indicó que “son imágenes de la dolorosa, en una celebración que indica vitalidad y que transmite el amor del Padre a pesar de la tristeza y la desesperanza”.

“En medio de la oscuridad debe brillar la estrella que es Jesús y que nos debe llevar a atravesar el desierto para llegar a la tierra prometida, a la que debemos llegar unidos en el amor”, agregó pedagógicamente.

Finalizada la homilía, el cardenal consagró el Santo Crisma y bendijo los oleos de los enfermos y de los catecúmenos, en una parte de la ceremonia muy vistosa, solemne y de profundo recogimiento.

Al concluir la misa, los representantes de cada parroquia entregaron al pastor la ofrenda fruto de la Campaña Compartir 2019.

El obispo auxiliar, monseñor Luis Enrique Rojas, advirtió que en la Arquidiócesis, a pesar de los avatares, cada parroquia celebrará con fe y devoción los actos y ceremonias propias de la Semana Mayor, porque “en la oración conseguiremos la luz de la vida y la resurrección”.

(11/04/2019)